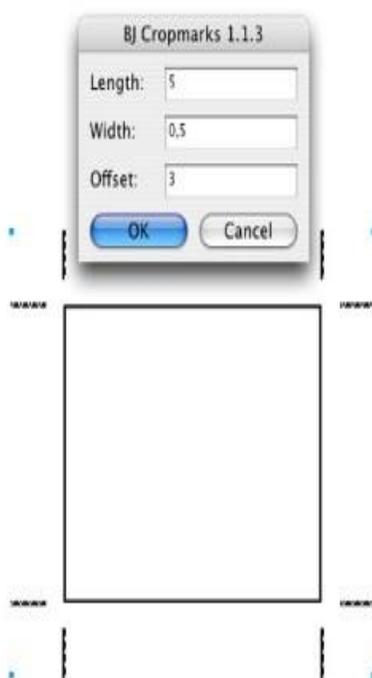


Dos conceptos importantes a la hora de diseñar y finalizar un archivo, la correcta aplicación de líneas de cortes y considerar el sangrado de los elementos al refilé asegura la calidad final del producto.

Línea de corte

Se llama línea de corte a la línea imaginaria que indica el lugar por donde será cortado el papel después de impreso. La línea marca el tamaño final del impreso o el límite de la publicación. Debe ser determinada desde el momento mismo de la planeación del diseño y se conserva estable a lo largo de todo el proceso de producción. Un aspecto importante antes de diseñar es confirmar los tamaños de papel óptimos, que ayudaran a reducir costos de la unidad impresa y posibles replanteamientos después de tener el trabajo finalizado y aprobado.



En cualquier impreso se debe tener especial cuidado de no ubicar ningún componente de diseño (texto, formas, imágenes) que sobrepase o se acerque a menos de 5 milímetros de la línea de corte. Esto para evitar que algún elemento quede por fuera de la publicación final por los desplazamientos que se producen en la quillotina.

Las líneas de corte se ubican fuera del tamaño final del impreso e indican al área de acabados de la imprenta el tamaño exacto del producto.

Sangrado o sangría (abundancias)

El sangrado o sangría, se presenta cuando intencionalmente se colocan elementos del diseño de la página por fuera de la línea de corte, permitiendo que sean cortados después de la impresión del papel.